

El Primer Paso Cristiano: El Bautismo

Un Documento de Posición Doctrinal de Valley Bible Church

www.valleybible.net

El bautismo es el acto por el cual un nuevo creyente en Jesucristo es zambullido o sumergido en agua por otro creyente. Este acto es el primer paso de obediencia por medio del cual una persona demuestra que él o ella ha recibido el Evangelio. Este acto inicial del bautismo identifica al nuevo creyente como un seguidor de Jesucristo.

Jesús, en efecto, ordenó que fuéramos bautizados cuando Él dijo “Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20)¹. Jesús especificó que son discípulos quienes son bautizados y enseñados a guardar todas las cosas que Él manda.

Los primeros discípulos de Jesús obedecieron. Cuando Pedro predicó en el día de Pentecostés, las Escrituras dicen, “Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas” (Hechos 2:41). En similar manera, Felipe predicó en Samaria, y dice la Biblia: “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Cristo Jesús, se bautizaban, tanto hombres como mujeres” (Hechos 8:12).

El Significado del Bautismo en Agua

Bautismo en agua es simplemente una expresión externa (un sermón sin palabras) del hecho interno de la salvación de uno. Es muy apropiado que la persona siendo bautizada diga unas palabras de su testimonio, pero aún si la persona no desea decir ninguna palabra, la acción comunica muy claramente y efectivamente su testimonio. Es como si la persona se parara e hiciera una proclamación (pública) que de este punto en adelante él o ella se identificará con Jesucristo. En otras palabras, la razón por la cual el bautismo en agua es tan importante es porque el bautismo es nuestra identificación inicial con Cristo.

Es muy importante notar que el ser bautizado en agua no produce la salvación. Las Escrituras claramente enseñan que somos salvados aparte de las obras (Efesios 2:8-9; Tito 3:5). Todo lo que podemos hacer es recibir el regalo de la vida eterna por medio de la fe.

El bautismo tampoco es algo que tiene que acompañar a la fe para que la fe nos pueda salvar (Juan 20:31, Hechos 10:43-48; 11:16-18; 13:38-39; 15:6-11;

¹ Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

16:29-31; Romanos 3:22; y 4:9-11). El ladrón crucificado junto a Jesús nunca fue bautizado, pero él fue destinado a estar con Jesús en el paraíso (Lucas 23:39-43). En Hechos 10:44-48 vemos claramente que la gente que han creído en Cristo y quienes ya han recibido el Espíritu son bautizados. También es importante acordarnos que Pablo consideraba el bautismo como algo ajeno al evangelio (1ª Corintios 1:17). Por lo tanto, el ser bautizados es un mandamiento que como creyentes debemos obedecer, pero el obedecerlo no nos gana la salvación.

La palabra “bautizo” en la Biblia es traducida de la palabra griega “BAPTIZO.” Esta palabra es una forma de la palabra “BAPTO,” que quiere decir inmersión o sumergimiento. Esta palabra era usada para describir la acción de un herrero moldando hierro caliente al meterlo en agua; el termino también representa a un pintor de hilo o de tela metiendo estos materiales en agua con tinta para que estos absorbieran el color de la tinta en el agua. Pablo usa el bautismo en referencia a la obra del Espíritu Santo en unirnos a Jesucristo (Romanos 6:3-4) y al hecho que creyentes son unidos al cuerpo espiritual de Cristo, que es Su iglesia (1ª Corintios 12:13). El bautismo ilustra una introducción a una nueva relación, una identificación con el Señor Jesucristo.

El bautismo en agua representa esta unión espiritual con Cristo. El bautismo demuestra nuestra nueva relación con Cristo y nos identifica con el Señor Jesús. Cuando le tenemos confianza a Jesucristo somos puestos dentro de Cristo, somos unidos con Él en la semejanza de Su muerte y resurrección (Romanos 6:6). Al ser zambullidos o sumergidos dentro del agua cuando estamos siendo bautizados, estamos simbolizando la realidad de lo que ha ocurrido espiritualmente en nuestras vidas.

La Importancia del Bautismo en Agua

En el tiempo del Nuevo Testamento, el bautismo era extremadamente importante. Cuando un individuo llegaba a creer en el Evangelio de Jesús, él era ordenado a ser bautizado (Hechos 2:38; 10:48; 22:16). En respuesta a esta orden o este mandamiento, el nuevo cristiano rápidamente demostraba su deseo de obedecer a Cristo como el Señor de su vida (Hechos 2:41; 8:36-38; 10:44-48; 16:32-33; 22:16). Jesús mismo consideraba el bautismo como un acto de obediencia, el cual Él no tardo en cumplir (Mateo 3:15). De tal manera, el bautismo es muy importante aún ahora porque es el primer paso de obediencia.

Hoy en día los cristianos son usualmente bautizados bastante después de aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador, pero en los tiempos del Nuevo Testamento los creyentes no hesitaban, o sea, no esperaban mucho tiempo, sino que se apresuraban a ser bautizados. La práctica de los primeros creyentes demuestra la importancia del bautismo en la vida espiritual del recién convertido.

El Requisito de Bautismo en Agua

Ya que el bautismo es un mandamiento y es importante, todo creyente debe ser bautizado. Como creyentes, no tenemos la libertad de optar no ser bautizados. La única condición para el bautismo es la fe en Cristo. Cuando el bautismo ocurría en el Nuevo Testamento, la fe siempre era un requisito (Hechos 2:38; 8:12; 16:31-33; 18:8; 19:1-7). En Mateo 28:19, el mandamiento para ser bautizados sigue al mandamiento para hacer discípulos. Juan el Bautista requería el arrepentimiento y la confesión del pecado (Mateo 3:2-6). Por lo tanto, solo aquellos que han puesto su fe en Cristo deben ser bautizados.

Varias denominaciones cristianas, al igual que la Iglesia Católica, practican el bautismo infantil. Muchos creyentes han sido bautizados de esta manera cuando eran niños, antes de llegar a tener la fe en Jesús. Al llegar a tener fe en Jesús ellos correctamente han optado por ser bautizados como creyentes. El bautismo infantil no cumple con el mandamiento bíblico de ser bautizado, ya que el mandamiento de ser bautizado es dado a creyentes. Los niños infantes no tienen la capacidad de poder creer en Jesús antes de ser bautizados. Debemos comprender que el bautismo es una obra que está siendo ejecutada o hecha por la persona que está siendo bautizada. El bautismo no es simplemente una obra que otros le pueden hacer a la persona siendo bautizada. Es mas, el bautismo no tiene sentido aparte de la apropiada actitud del corazón de quien está siendo bautizado (1ª Pedro 3:21).

La pregunta lógica que sigue este modo de pensar es ¿de qué edad se puede bautizar a un niño? Ya que el requisito para ser bautizado es el creer en Cristo, niños pequeños quienes pueden decidir seguir a Cristo obviamente pueden ser bautizados. Determinando a qué edad un niño es muy joven para poder ser bautizado es algo muy subjetivo, ya que en realidad esto cambia de niño a niño. También es bueno tener en mente que entre más joven el niño, más grande la posibilidad que quiera ser bautizado para agradar a sus padres o a otras personas y no porque comprenda lo que el bautismo representa. Para balancear la necesidad de que aquellos quienes creen sean bautizados, con el forzar a alguien a que haga algo que no viene de su corazón, nuestros ministerios a los niños comienzan a informar acerca del bautismo a los niños de los grados elementares más avanzados. Nuestro ministerio para los jóvenes, en cooperación con los padres, anima a los jóvenes creyentes que obedezcan a Cristo en el área del bautismo.

Los Métodos de Bautismo en Agua

Como usted se puede haber dado cuenta, varios grupos cristianos bautizan de diferentes modos. Los métodos (llamados “modos”) usados incluyen el salpicar la cabeza con agua, el chorrear agua sobre la cabeza, y la inmersión de cuerpo entero en agua. Como se puede ver, dado los usos de la palabra “bautizo” en la ilustración previa, la inmersión es el modo que está más de acuerdo con las ideas que nos da la palabra “BAPTIZO.” El idioma griego tiene palabras

equivalentes a “chorrear” y a “salpicar,” pero estas palabras nunca fueron usadas en la Biblia con relación al bautismo.

También hay amplia evidencia que los primeros seguidores de Cristo comprendían que el bautismo debería de ser por medio de la inmersión. Los bautismos predecesores al bautismo cristiano, por ejemplo, se practicaban por inmersión. Juan el Bautista bautizó donde habían “mucha agua” (Juan 3:23). Los prosélitos judíos eran sumergidos en un tanque de agua, una práctica que naturalmente podíamos esperar que la iglesia adoptaría. Aunque estos bautismos no son lo mismo que el bautismo cristiano que ahora somos mandados a practicar, sí indican la probable mentalidad y cultura en la cual el bautismo cristiano comenzó. Es mas, en todo caso de bautismo cristiano en el Nuevo Testamento estos pudieron haber sido por medio de inmersión. La inmersión también es una mejor ilustración de la muerte de la vida vieja y del ser levantado a una vida nueva (Romanos 6:1-4).

A pesar que practicamos el bautismo por medio de inmersión, sí aceptamos que el aspecto más importante del bautismo es la identificación con Cristo y no el modo del bautismo. Por lo tanto, reconocemos bautismos que fueron hechos en una manera distinta siempre y cuando el creyente comprendió lo que él o ella estaba haciendo por medio del bautismo.

Todos los cristianos somos mandados tanto a hacer discípulos como a bautizarlos y a enseñarles a obedecer todo lo que Jesús manda (Mateo 28:19). No hay ninguna restricción bíblica acerca de quien debe ser quien bautiza a otros creyentes. Si 3,000 personas fueron bautizadas en Hechos 2:41, es probable que no solamente los doce apóstoles eran los que bautizaron a tanta gente. De acuerdo a Pablo, la persona quien bautiza no tiene ningún significado especial (1ª Corintios 1:14-17). Este es el caso ya que no hay ninguna gracia especial que Dios nos da por medio de la persona que nos bautiza. El enfoque del bautismo debe ser dado a la obra de obediencia. Todo creyente es capaz de servir en este ministerio.

Conclusión

¿Ha sido usted bautizado? Si no y si usted cree en Jesucristo como su Señor y Salvador, usted necesita ser bautizado. Nuestra iglesia bautiza por medio de nuestras relaciones dentro de la iglesia. En otras palabras, adultos son bautizados en nuestros grupos de crecimiento para adultos y jóvenes son bautizados en los grupos juveniles. Para más información o para ser bautizado llámenos a la oficina de la iglesia.

Completado en mayo 2000. Traducción actualizada en noviembre 2025.